RELACION
DELAS FIESTAS
Que ſe han hecho en la Fideliſsima Ciudad deNapoles.

POR EL NAZIMIENTO DEL

PRINCIPE N.S.
Que DIOS guarde,

Haſta cinco de Março de eſte año de 1658.

QVe nueua Luz es la que se descubre, cuyos rayos a imitacion de los del Sol, resplandezen en las quatro partes del Orbe? Que Planta es la que veo yr creçiendo, à cuya sombra tendrà amparo el rebaño del Pescador? Que Leon prodigioso es el que ya tiene vida, (no solo auiendosela solicitado los sollozos de sus Padres, sino los de tantos afligidos vassallos por su falta,) cuyas garras no las empleará en la destruicion de los humildes, sino en la de los soberuios, siendo amparo de los menesterosos, y refugio de los afligidos? Que Aguila es la que miro, hà dexado el nido materno, y comienza à prouar su vista con el Sol de Iusticia, procurando examinar sus misterios para obedezerlos, y venerarlos; Que Coluna es esta, que ya se manifiesta para ser pedestal, en que se afirme la Militante Yglesia; Y que Hombre es este, de cuyo nazimiento hasta las mas ocultas, y remotas Naziones han mostrado tan gran alegria? Pero cese mi admiracion, pues veo ya a los vmbrales de la vida a PHELIPE PROSPERO Hijo de los Inuitissimos, y Esclarecidos Reyes de España PHELIPE Quarto el Grande, y D. MARIANA de Austria. Nazio este deseado Principe en el Trono de tantos sus Progenitores Eroicos en la Coronada Villa de Madrid, Miercoles 28. de Nouiembre del año de 1657. a las onze del dia, en que celebra la Yglesia la fiesta de San Prospero, San Felix, y San Mansueto (buenos atributos de Principe,) y la del B. Iacome de la Marca Patron de esta fidelissima Ciudad de Napoles. La nueua de este dichoso suçeso tuuo de mayor realze la breuedad con que se supo, que como los corazones suelen ser pronostico, y todos deseauan tanto fuese este tan prospero, antes que suçediese, le tenian preuisto, y cõ tanta certeza, que huuo en Roma, quien apostase hauia suçedido el mismo dia, que en Madrid; Comenzaua à ver la luz del Sol este Gran Principe, y paraque tuuiese

mas credito eſta verdad, (que por falta de tiempo para ſauerſe no era veriſimil) ſe dixo hauia nacido el dia de S. Martin 11. del dicho mes de Nouiembre (mas que mucho es que ſe hizieſe tal apueſta, quando tantos Barones Iluſtres en Sãtidad, y Aſtrologia hauian aſegurado, q̃ hauia de nazer, aun antes de engendrado, teſtigo ſea todo Napoles, pues nadie ay en el, que ynore eſta verdad, aunque muchos temian el ſuçeſo, viendonos tan indignos por nueſtros pecados deſte fauor,) però ſaconos de nueſtra duda, y nos dio a entender, que la Miſericordia Diuina es mayor, que nueſtras culpas. Vn Correo que llegò a eſta Ciudad de Napoles en quatro de Henero de eſte año de 1658. a las cinco de la tarde, deſpachado del Arçobiſpo de Palermo, que gouierna a Sicilia al Excelentiſſimo Señor Conde de Caſtrillo Virrey de eſte Reyno, en que le daua quenta, como hauian llegado a aquella Isla vnos baxeles, que trayan por nueua eſte feliz nacimiento, luego ſe dio credito a eſte auiſo, y ſe llenò todo Palacio de regozijo, y Caualleros, que vinieron a moſtrar ſu gozo, dando la norabuena a Su Excelencia, y reciuiendola los vnos de los otros con lagrimas en los ojos, que las vertia el corazon, reconocido a tan gran Miſericordia, como DIOS nos auia hecho, aclamando con repetidas vozes, Viua el Rey, y el Principe Nueſtro Señor; Luego ſe preuino vna Maſcara, en que ſalieron los Cauos del exercito, algunos Caualleros, y mucha de la Caualleria, que eſtà de preſidio en eſta Ciudad, con todo el luzimiẽto, que ſe pudo preuenir en el diſcurſo de ora y media; Toda la Ciudad ſe encẽdio, aſſi en el amor de ſu Principe en los corazones de todos, como de antorchas por las vẽtanas, compitiendoſe en aclamaciones las campanas de todas las Yglesias, la artilleria de los tres Caſtillos el Nueuo, el de Santelmo, y el del Ouo, Torreon del Carmen, y la de las Galeras, y las vozes del fideliſſimo, y alegre

gre Pueblo, siendo tanto lo que estos tres instrumentos resonauan, que no dauan lugar, a que se preuiniese la distincion de qual era mayor; El dia siguiente se cantò el Te Deum laudamus en la Capilla de Palacio, concurriendo a el todos los Caualleros, Tribunales, y Ciudad en forma; y aunque las vozes de la Musica fueron excelentes, no las dexò luzir las muchas, que dauan los Cañones de los Castillos, Torreon del Carmen, y Galeras, que assi como se dio principio al Te Deum, comenzaron à hazer vna salua Real. Las dos noches siguientes prosiguieron las luminarias, compitiendose todos en las demostraciones exteriores, como la hazian en el contento interior; En toda la Ciudad no se vio parte, donde no resplandeziesen las luzes de las antorchas, no hauiendo lugar por escondido, y retirado que fuese, que no las manifestase, las que ardian en todos. La vltima noche vino el Electo del fidelissimo Pueblo con vna Mascara, en que concurrieron muchos del, trayendo dos Carros de Musica, que manifestaron en acordadas vozes, las muchas alabanzas, que mereze nuestro Inuitissimo Principe; En estos tres dias no vbo Conuento, ni Yglesia, donde en algunos de ellas no estuuiesse patente el SANCTISSIMO SACRAMENTO; Y en muchas partes todos tres, y se cantaron el Te Deum, y dixeron Missas en hazimiento de gracias. Poco tardò en llegar la confirmacion dela nueua que vino de Sicilia, pues en nueue del dicho mes de Henero llegò vn Correo despachado de Madrid el mismo dia 28. de Nouiembre, con Carta de Su Magestad, en que daua auiso al Señor Conde de Castrillo del nazimiento del Principe Nuestro Señor, y como quedaua bueno, y todos con el regozijo, que pedia tan gran sucesso, porque se deuian dar muy repetidas gracias a Dios N.S. y celebrar fiestas, y que assi lo hiziesse executar en todo el Reyno; tambien truxo cartas para D. Gaspar de Sobre-

bremonte, a quien Su Mageſtad auia mandado paſaſe a Roma a encargarſe de los papeles de aquella embaxada, por la auſencia del Duque de Terranoua, y ſuponiendo ſe hallaua ya en aquella Ciudad, le remetia vna carta eſcripta de ſu Real mano para Su Santidad, en que le referia las mercedes, q̃ Dios Nueſtro Señor hauia hecho a toda la Criſtiandad, en darle tal Principe, y pidiẽdole ſu ſancta bendizion, aſſi para el recien nacido, como para ſus Padres. Con el reciuo de eſte Correo ſe tratò luego de preuenir fieſtas, y llamar a todos los Titulos, que ſe hallauan fuera de Napoles, paraque aſiſtieſen a ellas; tratoſe de las que hauian de ſer, y ſe ajuſtò ſe hizieſſe vna fieſta de a cauallo, vna Maſcara de a pie, vn Torneo, y Su Excelẽcia fue preuiniendo vna fieſta de Toros, y el Pueblo vna Comedia cantada de muchas tramoyas. Eligieronſe los Caualleros, que hauian de entrar en eſtas fieſtas de los que eſtauan en Napoles por no aguardar a que con la dilacion de los que auian de venir de fuera, y la cercania del Carneual, no ſe pudieſen preuenir antes de entrar la Quareſma; hecharonſe ſuertes ſobre los que hauian de ſer Quadrilleros, y colores, de que ſe hauian de veſtir; Y tocò el ſer Cauos de las Quadrillas de a cauallo al Duque de Atri, Principe de la Torella, Reynaldo Mirabal, Marques de San Vizente, Conde del Vaſto, Duque de Lorenzana, Don Ioſeph Tueco, Marques del Poſtillon, y Conde de Celano, y las colores de que ſe viſtieron, fueron los primeros de gamuzado negro, y plata; Los ſegundos tartaro, y oro; Los terzeros encarnadino baxo, y plata; Los quartos verde, y oro. Los quintos blanco, y oro; Los ſeſtos azul, y plata; Los ſetimos negro, y plata; Y los octauos de a muſco oſcuro, y plata. Para la Maſcara de a pie ſalieron por Quadrilleros D. Ioſeph Maſtrilo, y le tocò la color de fuego, y plata; D. Ceſar de Genaro, y la color azul agua marina, y plata; Marques de Genzano, y color negro, y

plata;

plata; Don Oracio Serzal, y color cauellado, y plata. Eligieronse los trajes, que hauian de ser a lo Imperial, discurrioso, si seria mas conueniente, que las telas, que se hauian de texer por estas fiestas, fuesen finas, y no falsas, como se acostumbra en otras ocasiones, y parezio, que el ser finas, seria de mas conueniencia para los Caualleros, pues para otros vsos se podrian seruir de ellas, pero que para vn dia no eran tan luzidas, y brillantes, como las falsas; y assi se resoluio, que lo fuesen, supuesto, que no venia a ser de menos gasto, y en esta fiesta no se queria escusar ninguno, y que el luzimiento fuese mayor.

Diose orden a la Plaza de Puerto, (a quien tocò el nombrar Sindico para la funzion del Te Deum laudamus) lo hiziese luego, como lo executò, puniendo en esta dignidad al Duque de Salsas, Cauallero de la orden de Calatraua, y de partes dignas de tal ministerio, y que en otras ocasiones auia mostrado, no quedaria el puesto sin el luzimiento, que merezia en semejante festiuidad, manifestando su fineza en seruicio de Su Magestad, y de su Patria; Corrio el tiempo, aunque pareze, que no andaua, por el deseo; que todos tenian, de que se hiziesen las fiestas; Y llegò el dia 24. de Febrero de este año de 1658. en que se celebra la festiuidad del gran Apostol S. Matias, tocandole tambien la suerte, que en su dia se diesen gracias à Dios, y cantase el Te Deum laudamus publico por el nazimiento del Sereniſſimo Principe, amanezio claro, y beneuolo, aunque otros antecedētes hauian sido oscuros, y frios, y alas diez de la mañana comēzò a enturbiarse, però el Sol no quiso permitir, que quatro nubezillas, le procurasen embarazar, el que gozase de la fiesta, y assi las desuanecio, quedando mas luzido, y hermoso, por hauer sido deseado de todos en esta ocasion con mas afecto, que en otras; La fiesta comenzò a las onze y media del dia, y la dieron principio tres Cōpañias de caballos

uallos armadas de todas armas, que paſſaron en yleras por Palacio, ſiguiolas en vn Cauallo muy hermoſo, y bizarro el Maeſtre de Campo general Pedro Gonzales del Valle, con vn veſtido bordado todo de plata, y ſeis lacayos cõ vna biſtoſa; y rica librea; ſiguiale en otro Cauallo, de no menor bizarria con veſtido bordado de plata, y otros ſeis lacayos con librea no menos biſtoſa, y rica D. Franciſco Carnero Cauallero de la Orden de Santiago, del Conſejo Colateral, y Maeſtre de Campo del Tercio de eſte Reyno de Napoles; Inmediatamente yuan quinientos Eſpañoles en yleras armados de moſquetes, arcabuzes, y picas, todos aſeados, que es la gala de la Milicia, guiauanles ſus Capitanes, que yuan armados, y con cabos bordados; D. Iuan de Medina Teniente de Maeſtre de Campo general, que ſirue el pueſto de Sargento mayor del Tercio, yua a cauallo muy bizarro, y bien veſtido, y con ſus lacayos de librea, compuniendo las yleras de eſta Milicia; Seguia a los Eſpañoles el Theniente de Maeſtre de Campo general Franciſco de Letizia a cauallo con ſus lacayos de librea, y el veſtido de eſcarlata, guarnezido de puntas de plata, ſeguianle quinientos Alemanes, de que es Gouernador, tambien veſtidos, y armados, como los Eſpañoles, y ſus Capitanes, con muchas galas, cerraron el Eſquadron otras dos Cõpañias de Cauallos armadas, como las primeras; y todos ſe encaminaron la buelta del Mercado donde formaron ſus Eſquadrones guarnezidos dela Caualleria: a las dos dela tarde llegò à Palacio el Sindico, comenzaban el acõpañamiento, que lleuaua los Clarines de la Ciudad, a quien ſeguian toda la Nobleza, aſſi Napolitana, como Eſpañola, auiendoſe eſmerado todos en el luzimiento de ſus perſonas, y en las de ſus familias, que viſtieron de muy coſtoſas, y viſtoſas libreas, y de mucho numero de lacayos; Algun Curioſo, que contò las que ſalieron

eſte

eſte dia, hallò, que paſauan de 150. no me quiero detener en referir como fueron, lo que aſeguro es, que todos procuràron excederſe, y no lo pudieron conſeguir, por hauer ſido mui ygual el luzimiento: y antiguos, que han viſto por lo paſſado, otros muchos aſeguran, ninguno hà llegado a eſte gran prodigio! hauiendo ſalido tan poco tiempo à de tan miſerable tragedia; La librea del Sindico no quiero eſcuſarme de referirla, por ſer el Nouio en eſta fieſta, yba con vn veſtido bordado todo de plata, y la capa gayada aforrada en lo miſmo, de que era el veſtido, lleuaua veinte lacayos con veſtidos de grana, guarnecidos de tres franjones de oro, doze pajes veſtidos de felpa corta carmesì, y capas de eſcarlata, con otros tres franjones de oro todos muchas plumas blancas, y los pajes cadenas de oro; Los vltimos que yuan en el acompañamiento eran los Electos de la Ciudad veſtidos con ropones de brocado de baxo de tela, y gorras de terzio pelo carmesì, y los cauallos, con gualdrapas del meſmo terzio pelo con tres franjones de oro, el vltimo de los Electos lleuaua a la mano derecha al Sindico, y detras yua vna ſilla de manos de terciopelo negro con quatro mozos, y vn coche del meſmo terciopelo, con quatro cauallos, y dos Cocheros, que ellos, y los mozos de ſilla yuan veſtidos, como los lacayos; con todo eſte acompañamiento ſubio a Palacio el Sindico, y auiendo en nombre dela Ciudad, y Baronaje dado la norabuena al Señor Conde de Caſtrillo; Boluieron a ſalir en la miſma forma, excepto que el Sindico yua a la mano izquierda de Su Excelencia, a quien ſeguian el Conſejo Colateral de Capa, y Eſpada, y Togados, el de Santa Clara, la Regia Camara dela Sumaria, y Gran Corte de la Vicaria; La librea, que ſacò Su Excelencia fue de doze pajes veſtidos de

terciopelo a muſco fondo en plata, capas de teleton, guarnezidas con gayas del miſmo terciopelo, y aforradas en el, los lacayos fueron veintequatro, y los veſtidos de paño de color de canela, guarnecidos con fajas de tercio pelo, de que eran los veſtidos delos pajes, las capas gayadas, y mangas, y taalias de lo miſmo, y aſſi los pajes, como los lacayos lleuauan muchas plumas blancas; Sacò tambien vn coche de brocado verde muy rico, y hermoſo tirado de ſeis cauallos de grande bizarria, y ſilla de manos del miſmo brocado, que lleuauan quatro mozos; El veſtido de Su Excelencia fue fondo en amuſco bordado de plata, y negro, con vna guarnicion muy rica, de que yua gayada la capa, y el aforro de ella era de lo miſmo, que el veſtido. Por todas las calles, que paſaron, que fueron muchas, no ſe oiya ſino aclamaciones, y rogatiuas por la vida del Principe Nueſtro Señor, y todas eſtauan colgadas de diferentes paños de ſeda, y llenas de gente, coſa, que causò gran admiracion a los que tan poco tiempo hauia las vieron llenas de horror, y cadaueres, y tan vazias de gente, como las puſo el contagio; Y los que no las vieron, juzgaron por fabuloſo, lo que fue tan cierto. Las Galeras, que eſtauan en el Puerto ſe puſieron muy bizarras, y coronadas de muchas flamulas, y gallardetes. Llegò Su Excelencia a la carcel de la Vicaria, que eſtaua muy bien adornada de colgaduras, y gerolificos, y mandò que ſe abrieſen las puertas, y ſalieſen libres todos aquellos, que pudieron gozar de eſta Clemencia, por no tener partes, porque hazer merçedes en perjuicio de terzeros (aun en tan gran feſtiuidad) no es permitido, ni juſto, pues no es hazer gracias, ſino injuſticia, ſi del bien que redunda en el delinquente, queda con quexa el agrauiado; y ſiendo todos hijos del Principe, no es bien que el que à perdido a ſu Padre, Hermano, ò Marido a

manos

manos de la impiedad quede llorando, y salga riendo quien se la quitò; tambien mandò Su Excelencia soltar todos aquellos, que(assi en esta carcel,como en las demas dela Ciudad)se hallauan presos por deudas,auiendolos ajustado con sus acreedores,y pagadoles los acordios; y alguno que se hallaua ajustado con la parte querellante, y por no tener dinero para cõseguir el perdon, no podia tener la libertad,mandò Su Excelencia se le diese el,de que necessitaua,paraque la lograse; Salieron libres este dia de la carcel de la Vicaria cerca de 300. personas entre hombres,y mugeres, que con el gozo de su libertad fueron tantas las vozes,y aclamaciones, que dieron a Su Excelencia, que ocasionaron, que el caualllo,en que yua,se alborotase, aunque luego obediente a los mãdatos de la espuela, y brida, prosiguio su viaje; Tambien Su Excelencia hizo gracia a todos aquellos, que se hallauan inquisidos por auer contrauenido a los Bandos de la Salud, que serian mas de dozientas personas;Llegò al Combento del Carmen Caxa de la Imagen de MARIA Santissima, que pintò San Lucas, tan venerada(aunque no como mereze)de la piedad delos fidelissimos Napolitanos, assi como le descubrieron, la hizieron vna salua Real los dos Esquadrones,que estauan formados en el Mercado de Españoles, y Alemanes tan conformes, que aunque las bocas, con que manifestaron su alegria, fueron tantas, la curiosidad mas atenta no pudo preuenir mas de vna voz; Entrò Su Excelencia en esta Santa Yglesia, que fue la que se eligio, paraque en ella se cantase el Te Deum laudamus, por ser la mas frequentada de la deuocion religiosa del Señor Conde; Cantose con gran solemnidad a cinco Coros, teniendo descubierta la Santissima Imagen de MARIA Nuestra Señora; y estando assistido de toda la

Nobleza, Tribunales, y Ciudad, y al mismo tiempo que comenzò la Musica, la ayudò vna salua Real, que hizieron los Castillos, Torreon del Carmen, Galeras, y Esquadrones, que estauan en el Mercado; Suplicaron muchos Ministros, y Caualleros a Su Excelencia boluiese à Palacio en coche, como en semejantes casos lo hauian hecho algunos de sus Antecesores, y teniendo mayor causa por hauer estado achacoso algunos dias, que llegaron hasta el de esta funcion, del tiempo, que hauia estado a cauallo, que fue mas de dos horas, hasta que llegò al Carmen, y ua cansado, però no vino en esta suplica, por no dexar quexosos a los demas Ciudadanos, por cuyas calles hauia de yr a la buelta; Y assi vino à cauallo, y llegò à Palacio à tan medido tiempo, que no neçesitò de luzes para subir a su quarto, aunque luego que llegò à el fueron necesarias, mandose encender las luminarias, que fueron iguales a las de las tres noches primeras, quando llegò la nueua del Nazimiento, añadiendose solamente, que los tres Castillos, el Torreon del Carmen, y Galeras se pusieron con gran cantidad de luminarias, y diferentes inuenciones, y variedad, que fue cosa muy hermosa, y luzida. En la Plaza de Palacio hubo la primer noche gran cantidad de coetes, arojadizos, carretillas, mangas, y boladores, contruenos, y luzes, y despues de hauer ocupado buen rato de la noche con esto, y montantes de fuego, que anduuieron discurriendo por toda la Plaza, se le dio a vna girandola de coetes, à que siguio el arbol de la Nuez de Benauente, en que auia tres figuras de Demonios, y tres Girandolas, que al remate del dicho arbol bolaron al pie; Estaua vna Rueda de diez palmos de altura, y ciento de circuito, y sobre ella diez estatuas de brujas, y en medio la de vn demonio, que tocaua vna biguela, à cuyo

son

ſon ellas danzauan al rededor, como lo hizieron aquella tarde, y todo el tiempo, que durò el fuego, de que eſtauan todas llenas, hauiẽdo acauado eſta inuencion, ſe diò fuego à otra girandola de coetes, y luego à vn gran Dragon, y hauiendoſe quemado ſe diò fuego à otra Girandola, y deſpues à vn Elefante con ſu Torre en cima, y en ella quatro Moros, y por remate vna girandola, acauado eſto ſe dio fuego à vna Ydra de ſiete cauezas muy grande, que acauò con otra girandola, Y luego ſe aprendio vno de dos arboles, que eſtauan pueſtos à diſtancia de cien palmos, y del vno al otro vna cuerda, con vn juego de fuego, que comenzando deſde el primer arbol, fue caminando haſta llegar à el otro, durando mucho tiempo, y por vltimo ſe quemò el otro arbol, y ambos tenian por remate ſus girandolas, y Soles; deſpues de acauados los coetes eſta primer noche; el Sindico, que ſe fue à recojer al Combento de la Santiſima Trinidad de Palacio, boluio à el en ſilla acompañado de todos ſus lacayos, y los pajes en cuerpo, y con achas ſubio al quarto de Su Excelencia, que luego ſe preuino para ſalir al Sarao, para cuya fieſta eſtauan aguardando en la Sala Real todas las Señoras, y Caualleros de Napoles, con gran bizarria, y gala: comenzoſe la fieſta, y fue el primero, que danzò el Sindico, preeminencia, que le toca, y deſpues de auer danzado algunos Caualleros, y Damas, llegò la hora de la danza del hacha; y por hallarſe Su Excelencia trabajado de la jornada deſte dia, ò por hazer mayor fauor al Sindico, le ſoſtituyo ſu lugar, con que fue quien comenzò eſta danza, que ſe acabò à coſa de las dos de la mañana, y Su Excelencia ſe recojio a mas de las tres, por auer aſiſtido à deſpedir las Damas. La ſegunda noche dio principio a la fieſta otros coetes tirados à manos, y montantes, como la

noche

noche antecèdente, y luego ſe diò fuego à vna girandola, y deſpues à vna grande Aguila de vna cabeza coronada de mucha cãtidad de coetes, boladores, ſiguiole otra girandola de coetes, y luego vna gran montaña cõ vna aue Fenix en cima, que por remate tenia ſu girandola, deſpues ſe dio fuego à vn Cocodrillo, con vna figura de vna Muger en cima, y al miſmo tiempo à dos girandolas de coetes. El terzer dia ſe diſpararon otra gran cantidad de coetes à mano, y otros montantes, y deſpues ſe diò fuego à vna girandola, y conſecutiuamente à vn gran Baxel, y luego à otra girandola, y deſpues à vn gran Caſtillo de quatro Baluartes, ſu macho en medio, el qual ſe encendio todo al rededor de luzes artificiales, que acauadas diſpararon, como ſi fuera artilleria, à que ſiguio vna carga como de moſqueteria, y conſequtiuamente diſcurrio el fuego por todo el Caſtillo, y rematò en el macho, donde eſtauan figuras de Moros, q̃ le defendian, y acauò cõ otra girandola, à que ſiguio otro gran Baxel, q̃ como el primero eſtauan moſtrãdo ambos batir el Caſtillo, deſpues ſe dio fuego à otra girandola, y à dos Soles, que eſtauan a los lados de vn pedeſtal, q̃ ſoſtenian dos Leones, ſobre cuyos robuſtos hõbros ſe mãtenia vna gran Corona, en acauãdo de dar el fuego, que tenian en ſi los Soles, y Leones, ſe encendiò la Corona, y toda al rededor ſe viſtiò de luzes artificiales, y ſe manifeſtaron las Armas del Rey N. S. que por buen eſpacio de tiempo eſtuuieron acompañadas de las luzes artificiales, y ſe diò fin a la fieſta con otra girandola. Eſtos tres dias en el Combento de San Luis de Palacio, que es de Religioſos de San Franciſco de Paula ſe diſpararon gran cantidad de coetes muy excelentes, y vbo tres inuenciones de fuego muy viſtoſas, y bien diſpueſtas, que ſe quemaron antes, que las dela Plaza.

Llegò

Llegò el Iueues, que ſe contaron 28. de Febrero, dia muy deſeado de todos por auerſe de cantar vna Comedia, que hizo componer Feliche Baſile Electo de eſte Fideliſſimo Pueblo por orden de ſu Plaza, las Damas, y Caualleros, que concurrieron fueron tantos, que no era poſible cauer en la Sala Real, donde ſe hauia de hazer, aunque es bien capaz, y por no poner à rieſgo el que Su Excelencia no pudieſe entrar en ella, ſi como ſe acoſtumbra, entraſen primero los Caualleros, por ſer tantos, que no cauiendo, no dieran lugar à cumplir con la veneracion, y oſequio, que profeſan, y guardan en todas ocaſiones, ſe acordò, que Su Excelencia entraſe por vn paſo eſcuſado, y deſpues de hauer tomado ſu pueſto, ſe abrieſen las puertas, para que entraſen los Caualleros, que pudieſen, executoſe como ſe diſpuſo, y aunque causò vn poco de moleſtia el mucho tropel, que entrò, ſe acomodaron los mas, aunque otros muchos quedaron ſin poder ver la fieſta; La Sala eſtaua excelentemente adornada, porque demas de las muchas Señoras, y Caualleros, que auian en ella, el Teatro era grande, y de mucha capacidad, y viſta; las luzes, que eſtauan en la Sala paſauan de ſetecientas, y aunque dauan la luz correſpondiente à tantas antorchas, no ſe veya ninguna, en el tablado auian mas de ſeis mil luzes; Las tramoyas fueron muchas, y muy excelentes, los Muſicos los mas eſcogidos del Reyno, la Comedia mui bien eſcripta, y toda en alabanza de nueſtro Principe, que Dios guarde, intitulauaſe, El Triunfo de la Paz, la qual de ſu Nazimiento ſe eſpera conſeguir, ò la deſtruicion de ſus emulos; La compoſicion de la Muſica grande, los veſtidos mui ricos, con que ſe pasò la noche con gran alegria, y admiracion, aſſi de lo ſonoro de las vozes, lo pulido de la compuſicion de la Muſica, lo her-

moſo

moſo de las tramoyas,y lo eroico de los verſos. Viernes no vbo ninguna fieſta, y el Sabado ſe hizo la que tengo dicho,ſe preuenia de a cauallo; Comẽzò la fieſta por el adorno dela Plaza,la qual aunque en ſitio poco acomodado,ſe diſpuſo cõ tanto arte,que nadie llegò à preſumir ſe pudieſe conſeguir ponerla tan quadrada, y capaz;eſtaua toda colgada de damaſcos; y tafetanes de diuerſos colores; los Tribunales, y Caualleros en ſitio à parte, Y Su Excelencia,y las Damas en otro, que ſe hizo en el fronteſpicio de Palacio, eſtando en medio S.E.con ſu doſel,y por vn lado, y otro mucha cantidad de Damas con gran luzimiento, y bizaria,en hauiendo tomado ſu pueſto Su Excelencia,ſalio la guarda de los Tudeſcos con ſu Capitan Don Felipe de Zunica hijo del Marques de Abilafuente,que en eſta ocaſion, como en las demas luzio el pueſto,que ocupa, y lo eſclarecido de ſu ſangre,yua con ſus lacaios de librea veſtido de bordado de plata;como tambien lo era la ſilla, guarnicion del cauallo, plumas blancas, zintillo, y joya de diamantes en el ſombrero; Salio tambien ſu Theniente Don Iuan de Ceſpedes mui luzido, deſpejaron la Plaza,ſin dexar nadie en ella,con que quedò mas viſtoſa, en recogiendoſe à ſu pueſto entrò el Principe de Montemileto Cauallero de la Orden del Tuſon de oro, y del Conſejo Colateral, à quien Su Excelencia eligio por Maeſtre de Campo de la Plaza con veinte y quatro lacayos veſtidos de paño verde con alamares bordados, el veſtido que el lleuaua era todo bordado de plata, y el cauallo el mejor de los de ſu Caualleriza, con que queda encarezida ſu bondad; Sacò tambien vn paje a cauallo con la miſma librea, y lleuaua vna manga, en que yua el Capote del Principe; y vn Ayudante à cauallo encaminoſe con gran bizarria al balquete

quete de Su Excelencia, pidio licencia paraque entraſen las Quadrillas, como hauiendola conſeguido; comenzaron à entrar por las dos puertas de la Plaza à vn miſmo tiempo; Yuan veſtidos de las colores, y trajes, que ſe eligieron, y lleuauan los Cauallos encubertados de la miſma tela, de que eran las libreas, lleuauan cadavno vn gran monte de plumas, excepto la Quadrilla del Duque de Atri, que por ſacar alguna nouedad, ò eſcuſar lo moleſto de los penachos, porque eran tan grandes, que à qualquiera podia cauſar embarazo el lleuarlos, ſalio con turbantes, y aunque mui bien guarnezidos, y adornados de plumas, no eran tantas, como las que lleuauan las demas Quadrillas; Cadavna ſe componia de dos Padrinos, que yuan veſtidos de negro, pero con cauos bordados, plumas, y muchos diamantes, ſeguian luego ſeis cauallos a la mano, quatro Atabales, quatro Chirimias, dos Açemilas cargados de alcanzias, y lanzas para correr ſortija, y eſtafermo todo plateado, luego yuan ſeis Caualleros, que fue el numero de que ſe compuſo cada Quadrilla, y doze lacayos veſtidos de la color de ſus Amos, como tambien los Atabales, y Chirimias, y Açemileros; Paſearon la plaza en eſta forma, quedando toda ella al rededor llena de tanto luzimiento, como è referido; Y deſpues cada quatro Quadrillas tomaron el pueſto por donde entraron, y hauiendo mudado cauallos, y ſombreros deſylaron de dos en dos, y hizieron vn mui viſtoſo, y bien concertado caracol, y hauiendo buelto à tomar ſus pueſtos, comenzò la eſcaramuza de las alcanzias, que corrieron con gran primor, no ha-

uiendo podido ninguno diſtinguir, q̃ Quadrilla fue la q̃ moſtrò mas la habilidad de aquel exercicio, procurando todos excederſe, no por emulacion, ſino porque la fieſta fueſe mas luzida, acauoſe cõ el dia; Y luego las Damas ſubieron a la Sala Real; y auiendoſe acomodado en ella, y entrado los Caualleros, ſalio Su Excelencia, y ſe dio principio à vn Sarao, en que con las Damas danzaron los Caualleros de las Quadrillas; La danza de la acha la comenzò Su Excelencia, y hauiendo ſacado à muchas Damas, y Caualleros aſſi de los de la fieſta, como de otros, que no entraron en ella, ſe acauò a las dos de la mañana. El Domingo huuo vna Comedia redicula de vnos repreſentantes Napolitanos, que llaman los Paſquines, hizieron grandes fuerzas, y abilidades, bailando, y danzando mui extraordinariamente, y en los intermedios la muſica de la Capilla cantò muchos motetes en alabanza del Principe Nueſtro Señor, ſiendo la fieſta mui diferente de las demas Comedias, pues la que ſe hizo, como è dicho fue de burlas, y los intermedios tan de veras, como cantados por tan excelentes Muſicos, y la compuſicion mui eroica, acauoſe a las onze de la noche, y ſe procurò ſe abreuiaſe tanto, por dar lugar, à que las Damas, y Caualleros tuuieſen algun ſoſiego, por hauer de boluer el Lunes a las fieſtas, que ſe preuinieron para eſte dia; Fue la primera correr vnos Toros à vſo de Eſpaña; La plaza eſtuuo en la miſma forma, que el Sabado antecedente, y porque no le faltaſe ningun ſainete de los que concurren en las fieſtas, que ſe hazen en Madrid, entrò la guarda, marchando cõ ſu Capitan, y Theniente tan bizarros, y

luzidos

luzidos como ſiempre; Su Excelencia ſe puſo en el balquete, y luego boluio la guarda à ſalir para deſpejar la plaza, en que no fue neceſario gaſtar mucho tiempo, porque con gran priſa la deſocupò vna gran multitud de gente, y coches, que hauia en ella, cerraron las puertas, y ſalieron dos Capitanes de juſticia à cauallo para tomar las ordenes de lo q̃ ſe hauia de executar en la plaza; Deſcubrioſe por vna de las puertas gran maquina de lacayos veſtidos de paño verde cõ tres franjas de plata de guarnicion, y taalias de la miſma forma, trahian todos rejones en las manos, y les ſeguia D. Manuel Carrafa hijo del Duque de Nochera tan conozido en Eſpaña, como en Napoles ſu Patria, y en ambas aclamado por bizarro, y de partes dignas de vn Cauallero de ſu ſangre; venia en vn cauallo mui hermoſo enſillado a la gineta, cõ caparazon, y guarniciones de tela verde, el veſtido era mangas, y calzones de tafetan, ropilla, y capa de bayete, valona con golilla, ſombrero con vna pluma blanca, borzeguies blancos, y acicates plateados, que es la forma, en que ſalen à tales fieſtas los Caualleros en Madrid; hizo la corteſia a S. E. y a las Damas, y hauiendo mudado cauallo, por hauerſe inquietado mucho el en que hizo la entrada; ſalio ſegunda vez a la plaza, y aunque buſcò al Toro, no le acometio, con que no pudo conſeguir el deſeo de quebrar muchos rejones en el; ſalio otro Toro deſpues de muerto eſte, mas reſuelto; y temerario, que el primero, y no huuo meneſter mucho buſcarle D. Manuel, porque el Toro era el que no dexaua nada, que no examinaſe ſu ferocidad, à vn miſmo tiempo ſe embiſtieron la fiera, y Don Manuel, y le dio vn

gran rejonazo, que vengò el indomito animal con dar vna cornada al cauallo, y boluiendo otra vez à procurar tener mayor satisfacion, sacò la espada D. Manuel, y con vna cuchillada dio con la ferocidad del Toro en tierra, y en ella le acauaron de matar la gente de à pie; salio D. Manuel dela plaza, y no boluio à entrar en ella, porque se le desgraciaron los cauallos, en que hauia de proseguir la fiesta, y tanto que vno, en quien tenia mucha esperanza por su mãsedumbre, y docilidad se hallò tan embarazado con el nueuo traje de gineta, y tan soberuio, que siendo D. Manuel tan buen hõbre de à cauallo, como todos sauen, le hizo medir el suelo, antes de entrar en la plaza; Prosiguio la fiesta, y aunque huuo muchos bolteados, porque los Toros fueron mui brauos, no sucedio desgracia de cõsideracion; Salio vna suiza de doze hombres, que acometian al Toro con vnas orquillas, pensãdo poderle leuantar del suelo, pero su valentia no se contentò, con que no consiguiesen el intento, sino que puso por tierra à todos los que lo procurauan, desbaratãdolos, atreuimiẽto que pagò cõ la vida à manos de los que se hallaron maltratados; salio vn hõbre à cauallo à dar vna lanzada, y auiendole embestido el Toro, el cauallo se alborotò tanto, q̃ sin que le tocase cayo en el suelo, sacò la espada el alanzeador, y dio cõ gran valor muchas cuchilladas al Toro sin perder pie; Salio otro Toro, à quien buscò con la lanza à pie, y hauiendole embestido, le dio vna herida con ella por la gargãta, de que cayo muerto; Huuo otro que quiso dar vna lanzada à pie, pero aunque buscò al Toro con mucho valor, no logrò lo que deseaua; Sobre vn palo de la estatura de vn hombre se puso

vna

vna mona en medio de la plaza,con quien embistieron algunos toros, y ella se defendia, saltando sobre ellos,que fue cosa de mucho entretenimiento, he haronse perros para matar los Toros,cuyo valor intrepido embestio con este fiero animal, como si fuera vn cachorro de su misma especie,acauose la fiesta con el dia,y dos toros encoetados, que despidieron de si gran cantidad de fuego, fiesta bien entretenida;Las Damas subieron à la Sala Real, y hauiendo entrado los Caualleros en ella, y puestose en su sitio Su Excelencia se comenzò vna introducion de mascara cantada por vozes mui sonoras, y suaues, era el asunto, Vna competencia entre los Planetas en el, que hauia de predominar sobre nuestro Principe, que Dios guarde, no durò mucho,y luego se descubrieron treinta y dos Caualleros sentados en vn monte, vestidos de la misma forma, que los que corrieron las lanzas, y con penachos tan grandes; las Quadrillas fueron quatro de à ocho,los Quadrilleros,y colores los que tengo dicho; Danzaron la Mascara con muchos lazos muy ayrosos, y bien dispuestos sin que les embarazase siendo tantos, el corto espacio de vna Sala tan llena de gente,lo grande de los penachos, y lo penoso de las achas que lleuauan en las manos;toda la Sala parezia vna Selua de plumas, y vn jardin de flores, acauose la fiesta, dexando à todos muy satisfechos de su bizarria,y primor; y comenzò vn Sarao, en que danzaron con las Damas los Caualleros de la Mascara, y porque se acauase mas presto, y no quedase ninguno sin conseguir el danzar, danzaron de dos en dos acauaron; y Su Excelen-

cia

cia comenzò la danza del acha, ſacando à muchas Damas, y Caualleros aſſi de la fieſta, como de los que no hauian ſido de ella; y ſe acauò à las tres dela mañana; Fueron tantas las que ſe han hecho en eſtos dias, como las que dexo referidas; y aſſi no parezio combeniente vbiera ninguna el Martes de Carneual, teniendo por cierto, que la mayor fieſta, que podian tener las Damas, y Caualleros era el deſcãſo; y la conſideracion de lo que hauian viſto; y aſſi no huuo ninguna, y ſe dio fin con el Sarao del Lunes, porque el Torneo no ſe pudo ajuſtar antes de la Quareſma, dexandole reſeruado con otras fieſtas para la Paſqua.

Y porque tengan mas luſtre en la Relacion, ſuplicarè a otra mas limada pluma te la refiera, diſcreto Lector, pidiendote perdon del tiempo, que as gaſtado tàn mal empleado en leer eſta, ſiendo los pinzeles, con que te é pintado eſtas fieſtas tan broncos, y los colores tan poco viſtoſos; y a los que han feſtejado eſte gran Nazimiẽto, lo poco parezido, que hà ſalido eſte retrato, però ſiruame de diſculpa mi corto caudal, y que auerme atreuido à dar eſtas pinzeladas, hà ſido por obedezer, à quien me puede mandar, Dios te guarde.

SPECIAL
94-B12572

XXX

THE GETTY CENTER
LIBRARY